Observatorio Nacional de la Realidad Económica y Social de Bolivia ONRES – U.C.B

Aportes para una mirada a Bolivia con dignidad y Fraternidad

En un mundo cada vez más globalizado, las naciones enfrentan desafíos que trascienden fronteras, y Bolivia no es la excepción. La crisis actual no solo se manifiesta en el ámbito económico, sino que también afecta profundamente la cohesión social y la identidad cultural del país. Este contexto nos obliga a reflexionar sobre los valores fundamentales que deben guiar nuestra respuesta a esta situación.

La dignidad humana y la fraternidad, tal como son presentadas en las encíclicas Laudato Si' y Fratelli Tutti del Papa Francisco, ofrecen un marco teórico robusto para afrontar estos desafíos. Estos conceptos no son abstractos; son pilares sobre los cuales se puede construir una sociedad más equitativa y solidaria.

Este documento se propone explorar cómo estos valores pueden y deben ser aplicados en Bolivia, invitando a todos los actores sociales a participar en la construcción de un futuro más digno y fraternal.

BOLIVIA DEBE PRIORIZAR LA SOSTENIBILIDAD Y EL BIENESTAR SOCIAL

Bolivia se encuentra en un momento decisivo, los desafíos macroeconómicos, ambientales, sociales y culturales exigen una respuesta integral que trascienda las soluciones tradicionales y que fundamente en los valores de la dignidad humana y la fraternidad. Como se destaca en el Primer Informe del Observatorio Nacional de la Realidad Económica y Social de Bolivia de la **U.C.B.**, la disminución del crecimiento económico, el aumento de la deuda pública y la fragilidad de las reservas internacionales son aspectos críticos que deben ser abordados con urgencia. Sin embargo, la solución a estos problemas no puede limitarse a ajustes técnicos o financieros; es necesario un enfoque que ponga en el centro la dignidad humana y la fraternidad, tal como lo proponen las encíclicas Laudato Si' y Fratelli Tutti.

En 2023, la economía boliviana mostró un crecimiento del PIB del 3.08%, acompañado de una tasa de inflación del 3.5% y una tasa de desempleo del 4.3%. Sin embargo, la alta informalidad laboral, que afecta al 84.9% de la fuerza laboral, limita significativamente el acceso a beneficios sociales y reduce la recaudación fiscal, lo que perpetúa la vulnerabilidad económica del país. Además. dependencia la de las exportaciones de recursos naturales,

como el gas y los minerales, sigue haciendo que la economía boliviana sea altamente susceptible a las fluctuaciones en los precios internacionales.

En este contexto, es crucial que las decisiones económicas se orienten hacia un modelo de desarrollo que priorice la sostenibilidad y el bienestar social, en línea con los principios de Laudato Si' y Fratelli Tutti.

BOLIVIA Y LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL

La pobreza multidimensional sigue afectando de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables, como los niños, niñas y adolescentes, el estado de la niñez y la adolescencia en Bolivia demanda una atención prioritaria. A pesar de los avances en algunos indicadores económicos, la pobreza infantil sigue siendo alarmante, con altos índices de trabajo infantil y violencia, especialmente en las zonas rurales e indígenas. El acceso inequitativo a la salud y a la educación perpetúa estas desigualdades, lo que exige una respuesta robusta desde las políticas públicas para garantizar la protección y el bienestar de los más vulnerables.

Otro sector invisibilizado son los emprendedores de la calle, quienes operan en la economía informal sin la protección ni el reconocimiento legal necesarios. Este sector, que representa una parte significativa del PIB de Bolivia, es un claro reflejo de las desigualdades estructurales y de la falta de oportunidades en el sector formal. Los emprendedores de la calle enfrentan barreras significativas, incluyendo la falta de acceso a recursos financieros y la ausencia de mecanismos para proteger sus derechos de propiedad. La dignidad de estos trabajadores, a menudo invisibilizada, debe ser reivindicada como un pilar fundamental en la construcción de un nuevo contrato social en Bolivia.

BOLIVIA Y EL MERCADO LABORAL

Las dinámicas del mercado laboral en Bolivia reflejan desigualdades persistentes, especialmente de género. Aunque la participación laboral de las mujeres ha aumentado, sigue siendo inferior a la de los hombres, y la tasa de desempleo femenino es consistentemente más alta. Además, el subempleo, tanto visible como invisible, afecta de manera desproporcionada a las mujeres, quienes a menudo aceptan condiciones laborales desfavorables. Este contexto resalta la necesidad de implementar políticas que promuevan la igualdad de género y fortalezcan la inclusión en el mercado laboral. Es igualmente crucial diversificar la economía para mitigar la dependencia de los recursos naturales y asegurar un desarrollo más equitativo y sostenible.

BOLIVIA Y LAS DESIGUALDADES EN LA SALUD Y EDUCACIÓN

Las desigualdades en el acceso a servicios de salud y educación, particularmente en áreas rurales e indígenas, perpetúan la pobreza y limitan las oportunidades de desarrollo. La infraestructura sanitaria inadecuada y la escasez de personal médico agravan esta situación, mientras que la brecha digital entre áreas urbanas y rurales limita el acceso a información y oportunidades económicas.

BOLIVIA Y LA CRISIS CLIMÁTICA

Además, en el contexto de la crisis climática y la gestión de recursos Bolivia naturales, enfrenta retos significativos que impactan directamente en la vida de sus ciudadanos. La sostenibilidad del agua, la deforestación, los incendios forestales la contaminación problemas son que requieren un manejo integral comunitario. asegurando el que desarrollo económico no se realice a expensas del medio ambiente y la justicia social.

NUESTRA TAREA COMO U.C.B. DESDE LA ACADEMIA

Frente a estos desafíos, será crucial aportar desde la académica en al proceso de reflexión crítica para repensar el rol del Estado en la economía, generar conocimiento que permita la innovación hacia una gestión responsable de la deuda pública que priorice la sostenibilidad a largo plazo, protegiendo el bienestar de las futuras generaciones, en consonancia con los principios de desarrollo integral y justicia social.

La dignidad humana exige que protejamos y promovamos los derechos de todos los ciudadanos, especialmente de los más vulnerables. Esto implica reforzar las políticas de protección, mejorar la respuesta del sistema de justicia y asegurar que las políticas públicas sean inclusivas y equitativas.

Generar conocimientos y diseño de procesos que aporten a Bolivia para avanzar hacia una diversificación económica que reduzca la dependencia de las materias primas y promueva la competitividad en sectores estratégicos. Además, es crucial fortalecer la integración económica regional para acceder a nuevos mercados y diversificar los riesgos económicos, para ello el

dialogo Universidad – Estado – Sociedad es vital.

desafíos Acompañar estos multidimensionales desde la precariedad económica hasta la fragmentación social y la pérdida de fe en la justicia y las instituciones, es necesaria una verdadera conversión cultural que promueva una "cultura del encuentro" basada en la fraternidad y la cooperación entre todos los y las bolivianos. Esto requiere de políticas que promuevan la inclusión y el respeto mutuo, así como de un esfuerzo conjunto para construir puentes entre los diversos sectores de la sociedad. Solo así podremos avanzar hacia un país donde todos se sientan parte integral del tejido social.

BOLIVIA NOS INTERPELA

La realidad boliviana demanda una respuesta a la crisis que dependerá de nuestra disposición para adoptar la dignidad humana y la fraternidad como los fundamentos de nuestra vida social y política. La Universidad Católica Boliviana "San Pablo", a través de su Observatorio Nacional de Realidad Económica y Social y sus diferentes institutos y centros de investigación; programas de formación; espacios de interacción social, se compromete a seguir siendo un espacio de reflexión crítica y acción propositiva, guiado por estos principios. Invitamos a todos los actores sociales, culturales, económicos y políticos a sumarse a este esfuerzo, trabajando juntos por una Bolivia donde todos los y las ciudadanos puedan vivir con dignidad, fraternidad y paz.

Bolivia, 29 de agosto de 2024

